PANORAMA POLITICO

8 DE JULIO DE 2005

La información contenida en este documento es de carácter reservado. Su utilización es responsabilidad exclusiva del lector.

KIRCHNER, ENEMIGO DE SU GOBERNABILIDAD

El presidente Néstor Kirchner eligió como principal estrategia electoral para el comienzo de su campaña la idea de responsabilizar a Eduardo Duhalde de una posible crisis de gobernabilidad por la división de las listas de candidatos del PJ en la provincia de Buenos Aires, aunque la violencia que le imprime a su discurso y a sus actos –él y esposa y candidata Cristina Kirchner- amenazan con socavar su propia imagen y complicar su propia gestión.

El propio Presidente conspira así contra la propia gobernabilidad de su gestión y procura echar culpas hacia fuera.

¿Por qué? Su estilo causó la división del peronismo bonaerense, cuyo electorado se repartirá entre dos listas; la ruptura de la CGT; la inminente fractura en el bloque de diputados del PJ, la oposición de varios empresarios y despierta serias dudas en el sector de la prensa "amiga".

Luego de esta evidencia, Kirchner denunció en la Casa Rosada que le quieren "condicionar la gobernabilidad".

El tema no es menor y merece un detenido análisis, sobre todo desde que calificó de "histéricos y esquizofrénicos" a los periodistas y denunció que varios sectores le "traban la gestión de adentro y de afuera"; le "clavan puñales de adelante y de atrás", lo cual echa luz sobre su manejo político y sobre su propia personalidad.

El peronismo bonaerense liderado por Duhalde sostuvo al gobierno de Kirchner apoyando todas las leyes en el Congreso, incluso contra la oposición de muchos kirchneristas y transversales que se oponían ideológicamente a las iniciativas oficiales. Sin embargo, Kirchner avanzó sobre la provincia: buscó imponer por la fuerza a su esposa como candidata y procuró la subordinación total del caudillo bonaerense. Era un hecho –tal como anticipamos en este panorama- que Duhalde reaccionaría sosteniendo a su esposa, Chiche Duhalde como candidata.

Duhalde no podía dejarse llevar por delante porque hubiera sido humillarse en público y frente a sus pares del PJ: iban por su cabeza.

Aquí se produjo la fractura fundamental: el peronismo votará dividido en su estructura. Kirchner atraerá a sectores medios progresistas de la provincia, mientras que Duhalde parece convertirse en un polo de atracción para el electorado de centro y centroderecha que buscaría un voto "util" para frenar el avance de Kirchner.

Esta división podría producir a mediano plazo un efecto contagio en otros caudillos provinciales del PJ, especialmente si la experiencia de Duhalde resulta exitosa, algo que está por verse.

En el plano sindical, Kirchner favoreció abiertamente el diálogo mano a mano con Hugo Moyano, al que favoreció sin disimulo. Sucede que el caminero es el dirigente más temido por la Casa Rosada por el poder de paralización del país que tiene su gremio, más allá de la propia personalidad fogosa del ex MTA. La consecuencia lógica fue que "los gordos" representados por Susana Rueda se abrieron y rechazaron la conducción de Moyano. Ahora, con una CGT dividida el nivel de conflictividad salarial podría incrementarse por la propia dinámica del enfrentamiento entre sindicatos.

Tras la división del PJ, Kirchner fue por la venganza contra José María Díaz Bancalari, que terminó de volcarse a favor de su antiguo jefe, Duhalde, como era de prever, cosa que también adelantamos en este panorama. El Presidente ordenó a sus diputados incondicionales a ir por la cabeza de Díaz Bancalari para que renuncie a la presidencia del bloque del peronismo en Diputados. Consecuencia lógica: el duhaldismo lo sostendrá y la bancada quedó fracturada de hecho, algo que no tardará mucho en formalizarse en dos bloques.

El Presidente exige subordinación total a todos los sectores, tanto a la prensa, como a los empresarios, y a los políticos, ya sean del PJ como de otros partidos. De hecho, intentó meter mano en las listas radicales de Mendoza por su acuerdo con el gobernador Julio Cobos. Kirchner exigía el primer lugar para un peronista; no aceptaba otra cosa. Pero la UCR mendocina se plantó y terminó peleándose con el caudillo mendocino, con quien no podrá articular una nómina común.

Esa política de "ir por todo" terminó haciéndole perder, incluso, una provincia como Mendoza que en un acuerdo con Cobos tenía ganada.

Esa sumisión que reclama Kirchner, arrogante y avasallante, hace que varios sectores se sienten invadidos y reaccionen oponiéndose firmemente a su estilo, más allá de que estén de acuerdo con la línea general de sus políticas de gobierno, ya sea por convicción o porque el actual "modelo" les conviene económicamente.

Algo así ocurre con cierto sector de la prensa, que por naturaleza era afín a su plataforma electoral en 2003 y termina siendo crítica: muchos periodistas que comenzaron siendo benévolos en su trato de la información están hoy en la vereda de enfrente por sentirse humillados. Lo mismo ocurre con ciertos sectores empresarios que han sido beneficiados por la actual política económica y entrevén un peligro latente, entre otras cosas, en el manejo autoritario de los piqueteros y del conflicto sindical por parte del gobierno.

Pareciera así que el propio enemigo de la gobernabilidad de la gestión es el propio estilo presidencial.

CONFIRMADO: EL ENEMIGO ES DUHALDE

Desde las primeras declaraciones de Néstor Kirchner en la semana hasta el reciente discurso de Cristina Kirchner en el acto de lanzamiento de su campaña, en La Plata, evidenciaron que el enemigo a vencer de la pareja presidencial será Eduardo Duhalde, algo que paradójicamente podría favorecer al caudillo del PJ bonaerense porque ayudará a polarizar la elección en Buenos Aires.

Muchos observadores políticos, sindicales y económicos aseguran con creciente convicción, tal como anticipamos la semana última, que el gran perjudicado de esta estrategia podría ser Ricardo López Murphy, que quedaría fuera de la contienda.

Sucede que el voto por Recrear podría perder una masa crítica valiosa por cuanto el electorado de ese sector podría refugiarse en Chiche Duhalde como única candidata capaz de "frenar" el avance "irracional" del kirchnerismo en todos los ámbitos.

Es que la pelea Kirchner-Duhalde se instalará por su propio peso en los medios de comunicación y en el debate político. Comenzó a hablarse en esos ámbitos del "voto útil": Chiche Duhalde no concita simpatías en ciertos sectores que podrían votarla de todos modos, sólo por el temor a la centralización del poder y la hegemonía que propone Kirchner, demostrada cuando planteó la elección como un plebiscito, del que ya no habla porque los números comenzaron a asustarlo.

Lo cierto es que Kirchner denunció, sin nombrarlo, que Duhalde quiere "condicionar la gobernabilidad". En el Gobierno aseguran que el Presidente busca acorralarlo para que Duhalde "pacte un acuerdo en el PJ". Otra pata de la estrategia de acorralamiento es la expulsión de Díaz Bancalari del bloque del PJ y el acto de lanzamiento de Cristina Kirchner, superpoblado de gobernadores y figuras del peronismo.

El escenario de un Duhalde obligado a pactar con Kirchner está prácticamente descartado por cuanto Duhalde lejos está de sentirse acorralado. Más bien, está tonificado para la pelea electoral, aunque no piensa ni por asomo subir los decibeles del discurso, más allá del tono agresivo del arranque de la primera dama en La Plata.

"Haremos una campaña que marque un apoyo a las líneas generales del gobierno, pero que se diferencie claramente en el estilo soberbio y arrogante de Kirchner", aseguran al lado del caudillo. "No responderemos a las agresiones de Cristina", agregan.

Para los duhaldistas, Kirchner no busca "gobernabilidad" sino la "centralización del poder" y la "hegemonía". La gobernabilidad, dicen, están dispuestos a garantizarla, pero ella se obtiene con alianzas políticas, políticas de Estado y consenso.

Duhalde es consciente además de que "no tendrá espacio" para demostrar gestos que tiendan a complicar a Kirchner porque ello sería castigado en forma implacable por el electorado. Su estigma es haber quedado como el que desestabilizó al gobierno de Fernando de la Rúa y el que echó a Adolfo Rodríguez Sáa del poder.

"No hay espacio para locuras. Duhalde va a apoyar, pero si Kirchner quiere combatir Duhalde lo hará en el terreno electoral, aunque con un discurso que apueste a la gobernabilidad sin hegemonía ni irracionalidad, como es su estilo de avanzar contra todos", se dijo al lado suyo.

EL SILENCIOSO FESTEJO DE LOS CAUDILLOS DEL PJ

Cuando Eduardo Duhalde terminó de definir que no se subordinaría a la candidatura de Cristina Kirchner, como pretendía el Presidente, se supo que varios caudillos del peronismo festejaron en silencio porque entrevén que el jefe del PJ bonaerense era el único dirigente en condiciones de plantarse ante la Casa Rosada porque su futuro no está ligado a la "billetera" que maneja Néstor Kirchner.

Varios hombres en el PJ festejan aunque hoy tengan que demostrar apoyo al Presidente porque dependen de sus recursos.

Es por ello que en el acto de lanzamiento de Cristina Kirchner había "varias caras que podrían traicionar" al Presidente en el mediano plazo, según un agudo observador del peronismo.

El primero en celebrar, según algunos, fue el vicepresidente Daniel Scioli, por cuanto fue el primer humillado por el Presidente y su expectativa futura es ser candidato a jefe de gobierno porteño, con el apoyo de varios sectores del peronismo, entre ellos Duhalde.

Scioli, además, es un futuro presidenciable, aunque su proyecto puede esperar hasta el 2011, por cuanto el duhaldismo maneja como primera hipótesis para 2007 la candidatura de Roberto Lavagna, Carlos Reutemann y Mauricio Macri, entre otros.

Precisamente por ello, Reutemann es uno de los que celebra la decisión de Duhalde de enfrentar a Kirchner desde el propio peronismo. Otro es José Manuel De la Sota, que se recuesta en la Casa Rosada para conseguir fondos pero abomina del apoyo de Kirchner al intendente de Córdoba, Luis Juez, y sabe que el presidente puede darle la espalda en cualquier momento.

Luego de lo que Kirchner le hizo a Duhalde –el bonaerense promovió su llegada al poder-, nadie en el peronismo confía ya en el Presidente. Todos le temen y nadie lo ama.

Luego, hay otros caudillos del PJ que también esperan a que Duhalde le ponga freno a Kirchner: Juan Carlos Romero, de Salta, Rubén Marín, de La Pampa, Ramón Puerta, de Misiones, y varios más.

DOS GOLPES PARA LA CENTRODERECHA

La división del PJ bonaerense fue una mala noticia para Ricardo López Murphy por cuanto los votos de Recrear en Buenos Aires podrían desviarse a Hilda González de Duhalde, que podría ser visualizada como la candidata con mejores chances de ofrecerle una oposición consistente a la primera dama, Cristina Kirchner, a quienes muchos sectores de centro podrían querer frenar.

La otra jugada hábil fue la de Elisa Carrió, por cuanto sumó al ARI al radical Enrique Olivera, un hombre que podría concitar atracción de muchos sectores de centro porteños con historia radical y que valoran la imagen del ex jefe del gobierno.

Además, esos sectores son reacios a las políticas progresistas de Kirchner y a la revisión de la guerra sucia de los años 70.

El presidente Néstor Kirchner causa muchas resistencias en sectores de centro de la Capital Federal y de la provincia de Buenos Aires, especialmente aquellos que demandan una mayor seguridad y un corte a la política de revisión del pasado.

Una jugada importante de Duhalde –amasada desde hace meses y anticipada por este panorama- fue la inclusión de la boleta de Luis Patti en la provincia de Buenos Aires como candidato a diputado debajo de la boleta de Chiche Duhalde senadora.

Otra incorporación decisiva podría ser la de Aldo Rico en el peronismo. El pattismo podría aportarle media docena de puntos, cruciales para emparejar la elección contra la primera dama. Si ello ocurre, se transformará en un polo de atracción para votos más de derecha, como los que podría arrastrar López Murphy.

"El gran perdedor podría ser Recrear, a no ser que logre polarizar la elección contra Cristina Kirchner", aseguró un analista reconocido.

En territorio porteño, la atracción de Olivera sobre sectores de centro podría arrastrar a la boleta completa que postula a Carrió por cuanto se presenta como la dirigente más consistente para fijar una oposición al gobierno de Kirchner.

CHICHE DUHALDE NO RESPONDERA A CRISTINA

La evaluación que hacen cerca de Eduardo Duhalde de los ataques de Cristina Kirchner a la figura del jefe del PJ bonaerense es que en el peronismo bonaerense esas palabras pueden haber caído mal, especialmente porque renegó de ser una "fanática peronista", sino que es una "fanática argentina".

Además, aseguran que en el acto había un "tufillo a traición" (por los gobernadores y dirigentes que estaban por conveniencia), demostró "ingratitud" y "soberbia", sensaciones que suelen ser castigadas por el sexto sentido de los sectores más populares del PJ.

La primera reacción de Hilda Duhalde en el acto de mañana en San Vicente será no responder con la misma virulencia a los ataques de la primera dama. Hará un discurso sereno, pero que al mismo tiempo rebatirá las acusaciones a Duhalde de buscar una crisis de ingobernabilidad que perjudique a Kirchner.

Ratificará su apoyo a las líneas generales del Gobierno de Kirchner y se trabaja sobre algunas ideas fuerza:

-Duhalde comparte que hay ciertos sectores de privilegio que se oponen a una mayor distribución del ingreso.
-Ese es el problema histórico del peronismo, luchar contra esos sectores.
-Pero eso no quiere decir que haya que gobernar enojado contra todos y contra todo y todo el tiempo.
-Hay que terminar con los odios, la violencia verbal, pacificar los espíritus.
-Ello no se hace ni con piquetes, ni con enfrentamientos, ni utilizando a los pobres en contra de los pobres, ni revisando el pasado continuamente.

ACTO SOBERBIA DE CRISTINA

El secretario de Medios del gobierno, Enrique Albistur, se ligó la primera reprimenda de Cristina Kirchner cuando dijo en su discurso a los organizadores: "Para la próxima vez corrijan ese cartel, no me llamo Cristina Kirchner, me llamo Cristina Fernández de Kirchner o sólo Cristina".

La puñalada fue para Albistur que desde la Secretaría de Medios fue el encargado de confeccionar toda la escenografía del acto de La Plata, para lo cual utilizó todos los recursos oficiales de su área, tanto los recursos humanos como los económicos.

Cristina Kirchner quiso diferenciarse de Chiche Duhalde porque la primera dama entiende que ella brilla con luz propia desde que estaba en el parlamento y su esposo era un casi desconocido gobernador, mientras que su futura competidora por la senaduría bonaerense utiliza su apellido para referenciarse en la política nacional.

Sin embargo, esa diferenciación se pareció mucho a un acto de soberbia y de reproche a sus propios funcionarios –lo que demuestra que no tratan bien ni a su propia gente- que no cayó bien ni siquiera entre los que estaban presentes en el acto, mucho menos en Albistur.

El verdadero perjudicado fue quien más horas dedico a esas labores, un creativo histórico de Albistur, Sergio Strassera, que cumple funciones en la Secretaría de Medios.

LAVAGNA, EN UNA SITUACIÓN MUY INCOMODA

Roberto Lavagna quedó en la posición más incómoda luego de la ruptura entre Néstor Kirchner y Eduardo Duhalde por cuanto en algunos sectores del oficialismo anticipan que el Presidente lo obligará a hacer campaña a favor de Cristina Kirchner y de Rafael Bielsa en Buenos Aires y en la Capital Federal.

Para el ministro sería la situación más incómoda porque es aliado y amigo de Duhalde y no es como Aníbal Fernández y José Pampuro, que eran duhaldistas y se pasaron al kirchnerismo, sin complejos y con muestras de enemistad a su antiguo padrino político.

La pelea entre Kirchner y Duhalde podría hacer precipitar la salida de Lavagna del ministerio, que podría ser cerca de octubre según especulan ahora en fuentes bien informadas del gobierno.

Aunque ganas no le faltan, dicen algunos, Lavagna no se puede ir del cargo en este momento, aseguran, porque Kirchner podría aprovechar para responsabilizarlo, al igual que a Duhalde, de comprometer la gobernabilidad. "Lo culparían hasta de la muerte de Cristo", aseguran.

El gran temor de Lavagna es que la Casa Rosada se la tome con el hijo, Marcos Lavagna, que trabaja en Ecolatina.

Por ello, la salida que prefiere Lavagna es hacia la Cancillería porque de ese modo esperaría hasta diciembre en Economía y pegaría el salto, de manera que no sería tan traumático para merecer ataques de la Casa Rosada. Una vez en ese nuevo cargo, su renuncia definitiva al gabinete podría manejarla con los tiempos propios de su proyecto presidencial rumbo al 2007.

DATOS POLÍTICOS

- En el PJ porteño hay mucho malestar porque ninguna de sus figuras ingresó en los lugares expectables de las listas de candidatos a diputado nacional. Las nóminas las armó Alberto Fernández: Rafael Bielsa no es peronista, como tampoco Mercedes Marcó del Pont, ni Jorge Coscia, ni Claudio Morgado, quienes tienen posibilidades de ingresar finalmente en la Cámara, por cuanto difícilmente haya lugar para más candidatos.

- Mercedes Marcó Del Pont dudó mucho en aceptar integrar la lista y finalmente aceptó porque era una oportunidad para poder incidir en las prédicas económicas que ella postula, pero no por una simpatía especial por Néstor Kirchner. De hecho, la economista es muy crítica de la gestión presidencial y ya advirtió que no votará a ciegas todos los proyectos sino que no tendrá problemas en oponerse a las iniciativas que no comparta.

- Néstor Kirchner dijo en broma que prefería a los reporteros gráficos antes que a los otros periodistas. "Los mejores periodistas son los fotógrafos porque no preguntan", dijo el Presidente ante cuatro de sus ministros.

- El titular de Trabajo, Carlos Tomada, agregó: "Pero escuchan". Estaban además, el jefe de Gabinete, Alberto Fernández, y los ministros de Economía, Roberto Lavagna, y del Interior, Aníbal Fernández. Antes, había calificado a los periodistas de "esquizofrénicos" e "histéricos".

- Aníbal Ibarra todavía no convocó a elecciones legislativas porteñas, por lo que los diversos partidos no tienen certidumbre de cuándo presentar las listas de candidatos a la Legislatura porteña. Una lectura que hacen es que el jefe del gobierno porteño está presionando para que el Gobierno "no le

suelte la mano" y pide garantías para que la causa Cromagnon no lo afecte en su situación judicial y política.

- Finalmente, Héctor Icazuriaga no será candidato a senador por Santa Cruz, porque irá la hermana del Presidente, Alicia Kirchner. Sin embargo, Icazuriaga podría irse tarde o temprano de la SIDE por cuanto Néstor Kirchner no estaría conforme con su desempeño. Su reemplazante podría ser el diputado Daniel Varizat. Icazuriaga podría ir a cubrir otros casilleros de al administración nacional que quedarán vacíos porque sus titulares irán a cubrir cargos legislativos.